

## In Memoriam

# Yolando Pino Saavedra

(1901-1992)

La investigación de los relatos de la tradición oral chilena ha perdido a uno de sus representantes más eminentes tras el lamentable deceso del Dr. Yolando Pino Saavedra, ocurrido en Santiago el pasado 5 de abril de 1992, a los 90 años de edad.

Por su extraordinaria actividad en el dominio de la investigación folklórica nacional, su nombre se inscribirá, sin duda, en la historia de esta disciplina junto a los de las figuras ya clásicas de Rodolfo Lenz, Julio Vicuña Cifuentes, Ramón Laval y Ricardo Latcham.

Nacido el 17 de junio de 1901 en Parral, antigua villa agraria de la época colonial que adquiriera fisonomía de ciudad sólo en el siglo XIX, el niño Yolando Pino Saavedra debe de haber empezado a absorber, tan tempranamente como aprendiera a hablar, la rica tradición oral existente en las comunidades agrícolas aledañas, expresada en las formas de un habla vernacular todavía ajena, entonces, a las incursiones niveladoras de las instituciones educacionales y los modernos medios de comunicación social. De este modo, quizá, comenzaría a perfilarse en su espíritu infantil lo que en su etapa de adulto sería su vocación primordial, ejercida con una pasión y maestría ejemplares.

Tras terminar sus estudios primarios en su ciudad natal, inicia sus estudios secundarios en el Liceo de la ciudad de Valdivia (1915-1919), para culminarlos en el prestigioso Instituto Nacional de Santiago (1920). En 1921 ingresa al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, en donde, en 1924, obtendrá el título de Profesor de Estado en Castellano, con un estudio sobre el vocabulario del estudiante de humanidades (actual nivel de enseñanza media), el cual sería calificado con la nota máxima por el Dr. Rodolfo Lenz, quien, con su amistad y consejo, lo alentará a abrazar la carrera académica.

No acababa de obtener su título cuando ya se disponía a trasladarse a la Universidad de Hamburgo, donde ejercería a partir de 1925 y hasta 1931 el

cargo de Lector de Español. Entre los años 1926 y 1930, junto con desempeñarse como Lector, profundizará en las materias de su predilección, y en el mes de julio de 1931 obtendrá, en esa misma universidad, el grado académico de doctor en Filosofía, defendiendo la tesis titulada “La poesía de Julio Herrera y Reissig. Sus temas y su estilo”, la cual será publicada por las prensas de la Universidad de Chile en 1932.

La importancia que representaba este trabajo para el desarrollo de una crítica literaria de nuevo cuño en nuestro medio le abrirá las puertas de la Universidad de Chile. Así, en 1932 asumirá la Cátedra de Estética Literaria en el Instituto Pedagógico. Muy pronto, por el celo y diligencia demostrados en el cumplimiento de sus tareas académicas, le será confiado el delicado cargo de Secretario Académico de la Facultad de Filosofía y Educación.

En 1941 asume el cargo de Decano de la Facultad, desempeñándose, según lo ha señalado el Dr. Rodolfo Oroz en su discurso de recepción al Dr. Yolando Pino como miembro de la Academia Chilena de la Lengua, “con los aplausos de todos sus colegas hasta 1944”<sup>1</sup>, año calificado por el mismo Dr. Oroz como “infausto para el Instituto Pedagógico y la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile”. “Los tristes acontecimientos de ese año –refiere el Dr. Oroz en el lugar citado– en que un grupo de elementos ineptos se apoderó de la Facultad, determinarán que el Dr. Pino, herido en lo más íntimo de su alma de maestro, tomará la resolución de alejarse no sólo del decanato sino de toda su labor docente”.

Desde entonces el Dr. Pino Saavedra consagrará sus mejores esfuerzos a la investigación folklórica, sobre todo en el dominio de la tradición oral. En 1948 fundará el Instituto de Investigaciones Folklóricas “Ramón A. Laval”, dependiente de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, en cuya dirección se desempeñó hasta 1970. Fruto de tales afanes serán los cinco tomos de los Archivos del Folklore Chileno que se publicaron bajo su diligente y sabia dirección.

El estudio científico de los relatos de la tradición oral de Chile, emprendido por el Dr. Pino Saavedra, encontrará su cima en los tres tomos de sus *Cuentos Folklóricos de Chile* (1960-1963). Esta faceta de su actividad como investigador rápidamente le granjeará una amplia reputación internacional de erudito en la materia. De hecho, su hábil manejo de las técnicas de investigación de campo para recopilar relatos de la tradición oral, así como su amplio y profundo conocimiento de la bibliografía especializada, recibirán un unánime reconocimiento de parte de los especialistas de otras latitudes. Así,

<sup>1</sup> Rodolfo Oroz, “Discurso de recepción al académico electo D. Yolando Pino Saavedra, pronunciado por el académico de número Dr. Rodolfo Oroz, en la Universidad de Chile el 24 de mayo de 1955”. *Boletín de la Academia Chilena de la Lengua*, t. XV, edno. 46, pp. 56-68.

en el prólogo de la traducción inglesa de una selección de sus *Cuentos*<sup>2</sup>, incluida en uno de los volúmenes de la serie *Folktales of the World*, Richard M. Dorson, editor general de la serie y entonces Director del afamado Institute of Folklore de la Universidad de Indiana, en Bloomington, presentaba al Dr. Pino Saavedra como "both an assiduous field worker and a sophisticated comparative folklorist". Por su parte, el folklorólogo francés Roger Lecoté anotaba en su reseña a los dos primeros volúmenes de los *Cuentos*: "L'Institut Ramón A. Laval a été bien inspiré en activant cette double publication qui place le Chili en première ligne sur le front international des contes populaires". En términos similares se expresaron oportunamente los alemanes Kurt Ranke (a propósito de cada uno de los dos primeros tomos en sendas reseñas), Fritz Harkort y también Harry Maier (con ocasión de la versión alemana de 38 relatos incluidos en los *Cuentos*); así como el folklorólogo argentino Augusto Raúl Cortázar, por nombrar sólo algunos de los especialistas más conspícuos.

En mérito a su importante actividad de investigación en el terreno de las narraciones populares en una perspectiva comparativa, el Dr. Pino Saavedra será elegido Vicepresidente de la International Society for Folk Narrative Research, con sede en la entonces Alemania Federal, cargo que le corresponderá ocupar entre los años 1964-1968. Asimismo, su profunda versación en las materias de su especialidad y el reconocimiento internacional de su labor de investigación, le valdrán una invitación de la Universidad de California, en Los Angeles, para desempeñarse como profesor-investigador durante el año académico de 1967-1968.

En 1971 se acoge a jubilación tras 40 años de servicios en la Universidad de Chile.

En 1988 el Comité editor de los *Anales de la Universidad de Chile* resuelve dedicar al Dr. Yolando Pino Saavedra el volumen que anualmente se destina a homenajear, en vida, la trayectoria sobresaliente de uno de los miembros del cuerpo académico de la Universidad de Chile<sup>3</sup>. En sus 500 páginas, dicho volumen recoge una rica gama de temas que incluye, aparte de trabajos de investigación folklórica, estudios literarios, filológicos, históricos, lingüísticos y lexicográficos de indudable calidad, preparados por académicos e investigadores de Chile, Argentina, Brasil, Alemania, Uruguay, Nueva Zelanda y España.

<sup>2</sup> Yolando PINO SAAVEDRA (ed.) *Folktales of Chile*, Chicago, The University of Chicago Press, 1967.

<sup>3</sup> *Anales de la Universidad de Chile*, Quinta Serie, Nº 17, agosto, 1988. En este volumen se incluye una completa bibliografía de los trabajos del Dr. Yolando Pino Saavedra.

En 1989 la Universidad de Chile le confiere la categoría de Profesor Emérito.

En este rápido e incompleto recuento no hemos mencionado las múltiples distinciones y reconocimientos de que fue objeto el Dr. Pino Saavedra a lo largo de su dilatada trayectoria académica y científica. Por nombrar sólo algunos: Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua, Miembro Correspondiente de la Real Academia Española, Miembro Correspondiente de la Academia Uruguaya de Letras, Miembro Honorario de la Sociedad Folklórica de México y Comendador de la Orden al Mérito de la República Federal Alemana. A este mismo respecto es importante mencionar que el año recién pasado nuestra Facultad lo propuso como candidato a la "Medalla Rector Juvenal Hernández Jaque", distinción instituida por la Universidad de Chile para galardonar a aquellos profesionales egresados de sus mismas aulas que han desarrollado una labor notable al servicio de la propia Universidad. Tal proposición, como era de esperarse, no podía sino ser ratificada por el jurado correspondiente.

El perfil que hemos trazado del Dr. Pino Saavedra no estaría completo si no destacáramos, con espíritu reminiscente, la dimensión humana de su rica y atractiva personalidad.

Para el Dr. Rodolfo Oroz Scheibe –figura patriarcal de la lingüística chilena–, vinculado al Dr. Pino Saavedra por una larga y entrañable amistad, dos eran los rasgos más notables de la conducta personal de su inolvidable amigo: por un lado, la modestia de su carácter, enteramente ajeno a ese aire de suficiencia, a esa circunspección fingida o a esa pomposa solemnidad, que suele ser frecuente en quienes están convencidos de su propio valor; y, por otro, la lealtad inmarcesible hacia el amigo y el colega. Por nuestra parte, quienes, por diversas circunstancias, tuvimos la fortuna de conocerlo y tratarlo en alguna etapa de su prolongada existencia, supimos de su ejemplar sencillez, su sincera amabilidad, su abierta generosidad, su fino sentido del humor, su bonhomía y su nobleza.

Para concluir, sólo nos resta esperar que, en esta rápida e imperfecta semblanza, hayamos hecho un mínimo de justicia a la fecunda y ejemplar vida académica de una de las figuras más representativas de la tradición científica nacional en el ámbito de las humanidades.

El país, la Universidad de Chile y la investigación de las manifestaciones folklóricas de los pueblos, han perdido, con la partida del Dr. Yolando Pino Saavedra, no sólo a uno de sus representantes más insignes, sino, además, a un auténtico humanista. Sobrevive para la posteridad, sin embargo, su admirable obra científica, en muchos sentidos completa e invaluable. No se equivocaba nuestro lamentado amigo y colega cuando tres años atrás, en su discurso de agradecimiento durante la ceremonia en que se le otorgara la calidad de Profesor Emérito de la Universidad de

Chile, señalaba: "He llegado al final de mi carrera académica con la certeza de dejar impresos documentos valiosos para la cultura popular chilena."<sup>4</sup>

LUIS PRIETO  
Universidad de Chile

<sup>4</sup> Citado por BEATRIZ BERGER, "Yolando Pino Saavedra: Investigador de las tradiciones chilenas", EL MERCURIO [Santiago de Chile], 6-IV-1992, Suplemento Revista de Libros, p. 6, c. 1.